



Capítulo 282

Destellos cegadores atravesaron las fisuras azules y se precipitaron hacia los monstruos que cubrían incluso el cielo.

Se oyeron chillidos tan escalofriantes que pusieron la piel de gallina, y se desplegó un mar de sangre.

Alon se quedó aturdido, mirando la escena.

Y no era el único.

Incluso Evan, que había estado armando jaleo hacía solo unos momentos.

Incluso Penia, que se había estado preparando para recitar su hechizo con seriedad.

Todos ellos se quedaron sin palabras, simplemente mirando el mar de sangre ante sus ojos.

Y entonces...

-!!!

Junto con el siguiente grito ensordecedor...

Alon y sus compañeros giraron instintivamente la mirada.



Y lo vieron.

Un monstruo que cargaba directamente hacia Zaebo a través del mar empapado de sangre.

La gigantesca criatura, de aspecto similar al dios marino Radan que una vez capturó o a Basiliora, parecía estar lejos de estar intacta.

Sus escamas de aspecto resistente ya estaban perforadas por cientos de armas.

El costado de su cuerpo que se elevaba y se hundía sobre el mar sangriento estaba en un estado tan horrible que era un milagro que no se hubiera desgarrado en pedazos.

Incluso en ese estado, cargó contra Zaebo.

Pero entonces...

¡Crack! ¡Bzzzzzt~!

Justo cuando el monstruo alcanzaba a Zaebo, Alon lo vio.

Una enorme roca atravesando la grieta azul...

No.



«¿Una espada?».

Una espada enorme y abrumadora.

Una espada tan imponente que parecía capaz de partir el cielo azul apareció y se desató de inmediato.

iRumbleeeee~!

La espada, que desató una poderosa onda expansiva con solo moverse...

-!!!

...partió al enorme monstruo por la mitad y lo mató.

Con eso, los monstruos que habían estado atacando a Zaebo desaparecieron por completo.

Se perdieron para siempre en el mar rojo de sangre.

«Vaya...».

Evan, aún paralizado, soltó un suspiro de asombro.

«¿Estás bien, hermano?».

Alon, que también había estado observando en blanco toda la secuencia de acontecimientos, giró la cabeza al oír que alguien lo llamaba.



Allí estaba Radan, que ya no tenía una expresión seria, sino que ahora sonreía con orgullo, encogiéndose de hombros.

—Estoy bien. Aun así... ha sido increíble.

—Bah, no es para tanto, hermano.

Alon miró a su alrededor.

El mar que antes estaba lleno de monstruos ahora estaba completamente en calma.

Una fuerza abrumadora.

E incluso después de mostrar tal poder, Radan no daba la más mínima señal de agotamiento.

Alon lo admiró, solo por un momento.

«Pero aún así... si es así, ¿deberíamos posponer el viaje al este?».

Esos pensamientos cruzaron por su mente.

Si monstruos como esos aparecían con frecuencia durante su viaje hacia el este, no había forma de que pudieran sobrevivir.

En ese momento, Radan ofreció una solución con naturalidad.



—¿Simplemente seguimos adelante?

—Sí. Podemos cortar los cadáveres de los que acabamos de hundir, colgar las partes en ganchos y llevarlas con nosotros.

«¿Eso funcionará?».

«Las criaturas marinas son agresivas por naturaleza, pero tienden a evitar a las criaturas más fuertes que ellas. Así que, básicamente, si reunimos suficientes cadáveres de los que acabamos de matar...».

«¿Entonces nos verán como lo suficientemente fuertes como para que nada se meta con nosotros?».

«A menos que nos encontremos con algo más fuerte que los que hemos combatido, sí. Así que no te preocupes demasiado».

«Realmente nos has salvado».

Alon sintió que el orgullo le hinchaba el pecho al ver a Radan darse una palmada en el pecho con confianza, como si quisiera que se confiara plenamente en él.

—Hermano, descansa un poco. Tengo algo que hacer.

—¿Vas a recuperar los restos de los cadáveres?

—Sí. Y también tengo que recoger algo.



Cuando Alon ladeó la cabeza con curiosidad, Radan respondió como si fuera lo más obvio del mundo.

—Los artefactos.

Alon recordó los artefactos que habían lanzado al monstruo.

—¿Tenemos que recuperarlos?

—¿Verdad?

«¿Es eso siquiera posible?».

«Recuperarlos no es tan difícil. Ya los he configurado para que se identifiquen como artefactos separados, así que sé exactamente dónde está cada uno. De todos modos... ¡Volveré pronto, hermano!».

Radan saludó alegremente con la mano antes de sumergirse en el agua.

Alon lo observó con una expresión peculiar.

La lógica de Radan tenía sentido.

Pero aún así... algo no le cuadraba.

Mientras pensaba eso, la voz de Penia llegó desde su lado.



—¡Ahhhh! ¡Todos mis materiales de investigación están flotando por ahí! ¿Y si los perdemos? Será casi imposible encontrarlos de nuevo...

Penia pisoteó el suelo con auténtico pánico.

Aunque, en realidad, estaba más preocupada por los artefactos que por Radan.

Al ver eso, Alon pensó:

«Espera, ¿por qué está preocupada?».

Esos son de Radan... ¿no?

Las preguntas no dejaban de acumularse.

Unas horas más tarde.

«¡Perdón por llegar un poco tarde!».

Mientras el cielo azul se teñía de naranja con la puesta de sol, Radan volvió a subir a bordo del barco.

Inmediatamente puso a Zaebo en rumbo.

«Eh, si no es mucha molestia, ¿podría echar un vistazo a algunos de esos artefactos?».



Author:



Became the Patron
of Villains

Traducción : Leo

«¿No es normal que los artefactos sean manipulados por personas?».



«Bueno... sí, técnicamente...».

Incapaz de explicarlo adecuadamente, Penia ladeó la cabeza varias veces y luego cogió un artefacto y se lo mostró a Alon.

Alon le quitó la espada y, tras examinarla un momento, soltó un suave «ah».

«Es perfectamente simétrica».

«¿Verdad?».

Normalmente, no habría nada extraño en una espada simétrica.

Pero la guarda de este artefacto no debía ser perfectamente simétrica, lo que la hacía parecer extraña.

Entonces, como si se hubiera dado cuenta de algo, Alon miró a Radan.

—Oh, yo mismo la modifiqué.

—¿La modificaste?

—Sí, era un poco incómoda.....



Penia se quedó boquiabierta ante la respuesta de Radan.

Alon comprendió inmediatamente por qué Radan había alterado el artefacto.

«Por su obsesión por la limpieza».

Limpieza obsesiva.

Conociendo las tendencias compulsivas de Radan, Alon simplemente asintió.

—Bueno, solo quité las partes visibles, así que no afecta al rendimiento, hermano.

Radan añadió una breve explicación.

Mientras tanto, los ojos de Penia volvían a brillar mientras jugaba alegremente con los artefactos por su cuenta.

Al observarla, a Alon se le ocurrió de repente una pregunta.

—Penia.

—¿Sí? ¿Qué pasa?

Penia respondió con los artefactos que Radan le había dado apretados con cariño contra su pecho.

—¿Por qué te gusta tanto investigar artefactos y reliquias?



Esto era lo que le había intrigado a Alon.

Sabía que la mayoría de los magos mostraban cierto interés por los artefactos y las reliquias.

Pero la obsesión de Penia era... extrema.

—Eh... ¿por qué me gusta?

—Sí.

—Espera, ¿me estás diciendo que no lo sabes?

—¿Qué?

—La Torre Azul siempre se ha especializado en artefactos y reliquias.

«... ¿En serio?».

Penia asintió rápidamente.

«Espera, ¿la Torre Azul se especializa en artefactos y reliquias?».

«Sí. Todos los magos se interesan por ellos, pero... los que realmente están interesados en los artefactos suelen venir a nuestro lado. La mayoría de los hechizos de nuestra torre se basan en los principios de activación de los artefactos. ¡Entonces, discúlpame un momento!».



Aparentemente incapaz de quedarse quieta, salió corriendo inmediatamente.

Mientras Alon la veía desaparecer en silencio, de repente sintió la mirada de alguien y giró la cabeza.....

Radan miraba en silencio el broche rojo que Alon llevaba en el pecho, más concretamente, en el bolsillo.

—¿Qué pasa?

—Oh, hermano.

Sorprendido cuando Alon lo llamó, Radan señaló el broche con el dedo.

—¿Es eso... un regalo?

—Me lo dio Yutia.

Ante la respuesta de Alon, Radan dejó escapar un suave suspiro y apartó la mirada.

—¿Hay algo malo en ello?

—No, en absoluto. No es nada.



—¿De verdad?

—En cualquier caso, deberías descansar por ahora, hermano. Si aparece un monstruo, el barco hará sonar automáticamente una alarma.

Alon tenía pensado descansar de todos modos.

Al estar en el barco, se sentía más lento de lo habitual.

—De acuerdo, entonces descansaré un poco.

—Sí.

Alon se dirigió a una de las habitaciones del barco con Evan.

Poco después...

La cabina se había quedado en silencio con todos dentro de sus habitaciones.

Solo, Radan se rascó la cabeza con expresión avergonzada.

El motivo era el broche rojo que Alon llevaba prendido en el pecho....

Para ser exactos...

Era porque había comprendido al instante para qué servía realmente el broche.



Justo cuando estaba a punto de mencionárselo a Alon...

[Shh—]

Vio a Yutia Bloodia con los ojos carmesí, observándolo en silencio, con el dedo índice sobre los labios.

«Dijo que confiaba en él, que no necesitábamos vigilarlo tanto...».

Pero ahora parecía que era ella la que más lo sobreprotegía.

Murmurando eso para sí mismo, Radan volvió a recordar el broche.

Un artefacto que podía compartir la visión desde cualquier espacio mágicamente activo, en cualquier momento y en cualquier lugar.

Pero Radan, que había recuperado decenas de miles de artefactos y había utilizado muchos de ellos, lo sabía instintivamente.

Ese artefacto definitivamente tenía algo más.

«¿De dónde demonios sacó Yutia algo así?».

Radan reflexionó por un momento.

Pero entonces se dio cuenta de que seguir pensando en ello no tenía sentido y negó con la cabeza.



Sabía muy bien que si Yutia no quería revelar algo, por mucha curiosidad que tuviera alguien, ella nunca diría ni una palabra.

En cambio...

«Más importante aún... ¿no es esto casi ilegal...?»

Radan, muy serio...

Pasó un tiempo considerando si el comportamiento de Yutia podría ser realmente un delito.

... Por supuesto, aunque lo fuera, él no tenía poder para detenerla.

Era tarde por la noche, bajo el cielo estrellado.

Dos semanas después.

Tal y como había dicho Radan, aunque los monstruos seguían apareciendo de vez en cuando, no se produjeron más batallas.

Gracias a eso, Alon pudo llegar al este en paz.

Y en ese momento...

JabraScan
RexScan



Author:



Became the Patron
of Villains
Traducción : Leo

«¿Qué pasa ahora...?»

El rey Stalian V recibió otra carta.

Esta vez...

Un sobre azul del templo de Kalannon.

